

# NEERVO



PORTAVOZ DE LA REGIONAL  
ANDALUCIA - EXTREMADURA  
C. N. T. A. I. T.



## EL CAMINO

Como tantos cientos de miles de jóvenes españoles, tampoco yo he frecuentado la escuela. Cuando la Revolución de 1936, tenía ocho años. Después, a la terminación, hube de dejar la clase para trabajar como pastorcillo, donde si no saciábamos el hambre podíamos conformar el estómago.

La España grande no fué que el mayor escarnio, y más grande crimen de la historia. En ella sufrí hasta los veintidós años, que vine a Francia por no hacer el servicio militar, pues odiaba el régimen con toda la fuerza de mi ser.

Quizás, de haber encontrado compañeros activos allí me habría quedado. Es más fácil hacer algo estando en el interior. Y aunque no tenía una formación ideológica definida, dado mi temperamento rebelde hubiera sido útil.

Aquí en el exilio he tratado de adquirir una formación. He leído con verdadero frenesí; y las obras de los teóricos del anarquismo me han sido las más preciosas, pues me han ayudado a precisar mis aspiraciones.

Miro el futuro de España con gran confianza en el despertar del pueblo y reorganización de la sociedad sobre más justas bases. Pese a rusos y americanos considero que es tiempo de volver a dar al mundo la lección de 1936. Es en este sentido que deberíamos canalizar todos nuestros esfuerzos.

CAZORLA

CORRESPONDENCIA:  
30, rue Bissón — PARIS — (20°)

ADMINISTRADOR: E. ORDONO  
73, rue de Flandres — PARIS (19°)

DIRECTOR:  
Francisco OLAYA MORALES

MAYO  
Núm. 11

### EDITORIAL

La lucha contra el fascismo no nace de la simplista interpretación institucional. El Estado es siempre el baluarte de una clase o de una casta. No hay diversas teorías estatales, todas son una e indivisible en sus amorales principios y sus opresivas finalidades.

El fascismo es, pura y simplemente, una de las tantas tendencias políticas de signo totalitario. Es preciso imbuirse de este principio. Enfocado desde otro ángulo, el problema queda desvirtuado. El dilema en que nos debatimos es concretamente: estatismo o libertad.

No cabe otra disyuntiva. La libertad no puede ser mediata. Se conquista o se pierde. O es uno libre o esclavo. El imperio de la tiranía nace de la concesión del derecho individual o colectivo.

Así se ha mantenido al pueblo durante siglos. Y no de otro modo se impuso el franquismo. La lucha entablada, por tanto, lo es concreta y tasativamente en nombre de la libertad del pueblo español.

Pero de la libertad sin mistificaciones. La que se deriva de la emancipación de la clase proletaria. Cualquier transigencia no pasaría de ser más que una traición y una vil apostasía.

Dilimitemos los campos. No es una atrabiliaria cuestión de ejercicio de Poder lo que está en juego. No se trata de quién o cómo habrá de gobernar, sino de la implantación de un sistema social que anule la opresión y el estupro.

No es ya problema de franquismo o monarquía, ni de república o monarquía. La posición hoy, como la lucha, es la desencadenada en 1936. La Revolución social prosigue su curso.

Con diversas alternativas hemos venido subsistiendo unos y otros casi durante cinco lustros. La agonía del franquismo es la concluyente ratificación de la superioridad y validez de nuestros principios.

Los patrocinadores de la intransigencia, de la concesión o del compromiso, no pueden ser otros que los eternos enemigos del proletariado. Los eternos parásitos de la colmena social, obstinados en detener o desviar el curso progresivo de las tendencias populares.

Es indiscutible que la permanencia de Franco en el Poder la necesitamos la imposibilidad de encontrar una figura que pudiera ofrecer al pueblo un mínimo de confianza. Pero comprometida de antemano a salvaguardar los intereses del clero, el latifundismo, el ejército y el capitalismo.

Los conciliábulos entablados entre los elementos propiciadores de la sublevación franquista y ciertos tiburones, o partidos, del exilio, no nacen de otra base, ni tienen otra finalidad. La bestia negra; el único elemento en discordia continúa siendo, como lo impone su influencia popular, la C.N.T.

Y ello pese a tirios y trovanos. Porque, mal que le pese a quien le pese, el futuro español no puede ser otro que el dimanante del ensayo revolucionario de 1936. O no será que una mera prolongación de la actualidad-franquista vestida de carnaval.

#### LAS GRANDES LECCIONES DE NUESTRA GUERRA

### ¿Se puede vivir en Comunismo Libertario?

Recuerdo que como consecuencia del Estado de Guerra decretado por el fatídico gobierno de Lerroux a fines de 1934, con la finalidad de ahogar en sangre el gesto heroico de los mineros asturianos, el gobernador militar de Santa Cruz de Tenerife, general Enrique Salcedo y Molinuevo ordenó de forma violenta mi deportación de aquella ciudad canaria en unión de mi compañera y tres hijitas de pequeña edad. Yo ocupaba entonces el cargo de secretario general de la Regional de Canarias.

En Cádiz me aguardaba la policía que me acompañó hasta Sevilla, donde pensaba establecer mi domicilio, lo que no fué posible ya que a los tres días de mi llegada el Comisario de Policía me comunicó, que por orden del Gobernador Civil debía abandonar la ciudad, o en caso contrario ingresaría en la cárcel.

Ante este dilema brutal decidí marchar a Cádiz ya que el bueno e inolvidable Vicente Ballester me había afirmado, a mi llegada de Canarias, que no sería difícil encontrar trabajo en las obras del puerto.

Ya instalado en Cádiz, y solucionado el caso del trabajo, aproveché las horas disponibles escribiendo una serie de crónicas destinadas a Solidaridad Obrera cuyo título era: *Puntos de vista sobre la Sociedad del Porvenir: El Comunismo Libertario*.

Tomando como base la obra constructiva de la C.N.T. y del anarquismo en el seno de los organismos sindicales, y la capacidad de los trabajadores que estudiaban con cariño todos los problemas sociales, con miras hacia el porvenir, yo pensaba entonces, y hoy estoy más seguro de ello, con las grandes lecciones de nuestra guerra, que el Comunismo Libertario será algún día una feliz realidad.

Este punto de vista lo defendí en el Congreso de Zaragoza, 1936, pues formé en la ponencia nombrada para tal fin, y de la cual hacían parte el compañero Juan Rueda hijo y Federica Montseny.

De la teoría a la práctica  
El golpe fascista, de julio de 1936 y la necesidad de organizar la vida social y económica de España, allá donde el enemigo no consiguió im-

poner su tiranía, vino a demostrarme de forma elocuente como era acertado el punto de vista que con tanto entusiasmo defendimos en el Congreso de Mayo del mismo año, cuando afirmamos nuestra confianza absoluta en el valor constructivo del anarquismo.

No existió el caos como afirmaban siempre nuestros enemigos, y si capacidad y sentido profundo de responsabilidad, ya que los sindicatos, bajo la orientación de la C.N.T. y del anarquismo tomaron a su cargo la solución de los graves problemas que la guerra colocaba sobre nuestros hombros.

Y si en Cataluña, el centro industrial más formidable de España, la industria, no sólo aumentaba, como adaptaba su producción a las necesidades de la guerra, bajo el control directo de los trabajadores. En regiones agrícolas como Levante, Centro y Andalucía, los hombres del campo trabajaban con cariño organizando esa maravilla que fueron las Colectividades Agrícolas cuyo valor es imposible exponer en un solo artículo.

No olvidaré nunca la emoción que viví cuando al llegar a Barcelona, en enero de 1937, después de escapar con otros compañeros del infierno fascista de Mallorca, donde nos sorprendió el movimiento, pude contemplar cómo era grandiosa nuestra obra social y revolucionaria.

Todo en marcha, todo en pleno progreso, grandes fábricas trabajando sin tregua para asegurar el triunfo contra el enemigo y el abastecimiento del pueblo en lucha titánica para defender su libertad. Y lo que más me emocionó fué ver cómo

(Pasa a la página 4)

## Lo imperdonable SIN EUFEMISMOS

Para el exilio marchamos en marzo de 1939 y estancados permanecemos en él. Aunque no tenga justificación en un pueblo que como el español, cuenta con un historial revolucionario, y que en todo momento supo hacer frente a cuantos acontecimientos sociales se le plantearon dentro de la península.

¿El por qué de este reposo injustificable? Hay que preguntarse dónde está el arroyo, la bravura de que siempre hizo gala el obrerismo revolucionario dentro de nuestro pueblo.

¿Acaso se espera la llegada de algún milagro que nos facilite la entrada en España? No, eso sería imperdonable para un pueblo como el nuestro que ni Ando, ni Rivera, ni otros tantos traidores militares y políticos, pudieron hacerle doblegar.

Eso lo demostró nuestro pueblo el mismo 19 de julio del 36 con un valor jamás igualado por nadie; nuestra península va marcando la pauta de cómo se lucha. Los acontecimientos ocurridos estos últimos años demuestran su inquietud.

Unir a todos los valores amantes de la libertad sería suficiente para vencer a todos los enanos de El Pardo, a todos los Paços Metalla habidos y por haber. Y para poder también llegar a la conclusión de que otro julio como el del 36 se podría imponer.

CAYETANO PEREZ

El tan llevado y traído problema español se está abocando al punto de disgregación. La marcha del tiempo, tenemos la pretensión de que de un momento a otro puede superar la de las líneas escritas con premitación suerónica. Estamos asistiendo a la agonía del franquismo y cualquier contingencia puede abreviar su fin. En la conciencia de cada cual está esto, tan patentemente enraizado que el menor síntoma nos hace sobresaltar.

Quien más quien menos, todos estamos viviendo los momentos de mayor intensidad del exilio. Pero con la sola preocupación del momento actual. Sin inquietudes de futuro.

Durante veinte años hemos venido consolándonos con la idea de que la dictadura franquista se desmorona. Que el régimen se resquebraja. Que la situación económica del país es insostenible. Y un montón de tópicos más.

La mollice nos ha roído como un cáncer generalizado. La inactividad nos ha sumido en un mar de confusiones. En tanto que la desconfianza se nos ha impuesto con sus desagradables perfiles.

Hemos olvidado, y a veces soslayado, por su impertinencia, la duda que nos asaltaba acerca de la inconsecuencia de nuestra actitud. Hora es ya, pues, de enjuiciar el problema en toda su amplitud, partiendo de la ba-

se de tejer el futuro con la situación responsable del momento actual.

Como ayer y como siempre. Dejando en él la impronta del dinamismo anarco-sindicalista. Siguiendo la consecuente trayectoria de los hombres del M. L. E. Ajustando la fuerza de la prédica y teorías al valorizamiento de la acción cotidiana.

Ha de terminarse de una vez con los espejismos. Y con la ghosts nefasta de desconfiar de las propias fuerzas. Lo exige el respeto y el sentido de continuidad de las ideas. Y el presente y futuro del pueblo español.

No hay otra solución por más vueltas que se le dé a la madeja. Ni puede haber dos caminos. Estamos abocados a una situación que hay que afrontar con decisión y energía. Sin eufemismos.

Es iluso suponer que los que traicionaron la Revolución española estaban hoy predisuestos a servir. En este terreno estamos solos y obligado es proceder y actuar en consecuencia.

Indiscutiblemente el franquismo está viviendo sus últimos días. A este fin nos congratulamos haber movlizado un fuerte movimiento de opinión con sanos fervores de acelerar el proceso. Senamos aprovecharlos y no desperdiciemos una ocasión más.

Ha llegado la hora del M. L. E. no es simplemente una fuerza de opinión clasista, carente de perspectivas y proyecciones. Su programa es neto, patente y preciso. Hagamos por revalorizar las tan cacareadas tácticas, principios y finalidades y el resto se dará por sí solo.

Como régimen de futuro, digámoslo sin estridencias demagógicas, el anarquismo es insuperable. Y como fuerza capaz para el antequilamiento del franco-falangismo de sobra nos las tenemos.

En cuanto al interrogante que nos ponen algunos compañeros sobre la forma de acelerar esto último, si los acontecimientos no nos adelantan, en próximo trabajo quedará expuesta.

FRANCISCO OLAYA

#### PROBLEMAS DE AYER Y DE HOY

### Hay que revalorizar nuestra C. N. T.

La prolongación del exilio — más de veinte años — ha llevado al desaliento a muchos militantes, que hasta creen que la C.N.T. no volverá a ser la Organización dinámica y revolucionaria que fué. El escepticismo de estos desalentados, es explotado y aprovechado por una taja de oportunistas, que se han desvinculado de nuestra Organización, con el avieso propósito de fundar un partido político donde poder madrar.

Contribuye a ese desaliento el conformismo. El sentido de la seguridad le impide al individuo a someterse al medio. Otros se han lanzado a especular en el campo de los negocios y han logrado cierta independencia económica, que obra como elemento disgregante y corrosivo.

Paralelamente a esta psicosis, se observa cómo el individuo se desvincula, se aparta lentamente del núcleo, del grupo con el que convivió hasta ayer. Rehuye todo contacto con la Organización por fútiles pretextos. Trata de justificar su conducta, alegando que no está de acuerdo con éste o aquél. Pero la realidad es otra. En su fuero interno no siente entusiasmo. Ve muy lejana la realización del comunismo libertario. Está más cerca de los republicanos que de los anarquistas. De ahí que sea fácil presa de la falaz propaganda de aquellos que consideran y proclaman que la C.N.T. no renacerá con el vigor y acometividad que le es característica, que nuestro ideal manumisor no encontrará ambiente para su realización en España.

Debemos reconocer que nuestra militancia no vive un clima propicio para mantener latente la llama del Ideal. Si bien es cierto que los Sindicatos constituyen el nexo esencial para el desenvolvimiento de nuestra militancia, y si por razones conocidas no podemos organizar los cuadros sindicales — esto sería lo ideal — esta circunstancia no justifica ni el aislamiento de unos ni la desviación de los otros. Tenemos ante nosotros una tarea y una responsabilidad que no podemos eludir.

En España está la C.N.T. La militancia no la ha llevado consigo al exilio, sino que quedó allí. Y, nosotros, en tanto que militantes de esa C.N.T. que quedó en España, tenemos que defenderla contra los que, desde dentro o fuera, tratan de mistificar sus principios y desviarla de su finalidad revolucionaria. La historia revolucionaria de la C.N.T. no se borra de un plumazo ni se desnaturaliza verbalmente. Ella está por encima

de los que especulan con el desaliento y la adhesión de los que ya no se consideran explotados, por haber mejorado su condición económica. El ideal del que se nutre nuestra Organización tenía vigencia ayer, la tiene hoy y la tendrá en tanto no desaparezca el régimen de explotación de la sociedad capitalista-estatal.

Las aspiraciones manumisoras de la C.N.T. no son una utopía. Y no son una utopía por cuanto que hemos demostrado, aun dentro de las condiciones

(Pasa a la página 4)

## Tiranizar

Tiranizar es esclavizar.

«Abuso de gobierno», según la definición oficial y desenfrenado de bajas pasiones, según la definición racional. Porque el abuso de gobierno, cuando gobierno en si es ya la anulación de intereses colectivos, el achatamiento de la personalidad, el pisotear de derechos naturales y la exarceación de la esclavitud, es el elevar a la enésima potencia todas las injusticias y las brutalidades todas.

Porque de esclavitud se nutre la tiranía, y fenecería sin ella; es su pan imprescindible como imprescindible es el oxígeno a la llama.

Y la esclavitud es la más abyecta de las situaciones humanas.

Por eso que tirano es todo el que esclaviza. Todo el que abusa del poder que le proporciona una situación de ventajía.

Es tirano el que lanza a los pueblos contra los pueblos porque se encontró, por azar, a la cabeza de ellos; es tirano el que extrae sudores ajenos en beneficio propio; lo es el padre que hace de su hogar un feudo; lo es el amante que exige cariño; lo es el maestro que impone doctrinas

o saheres... y lo es quien pone cercos a cualquiera de las actividades natural y esencialmente humanas.

Y contra la tiranía, el antídoto por excelencia es la libertad. Porque tiranía y libertad son inversamente proporcionales: a mayores magnitudes en tiranía, menores magnitudes en libertad y a mayores magnitudes de libertad, menores magnitudes de tiranía...

Por lo que sólo es posible una libertad íntegra en una ausencia total de tiranía.

De ahí que cualquiera de las formas coercitivas sea esencialmente incompatible con la libertad.

Y con el bienestar humano. Ya que sin libertad, ¿qué bienestar puede haber?

Que la libertad es el don más preciado a la naturaleza humana.

Y, sin libertad, la humanidad no vive una vida humana, sino una vida de bestia.

Y de bestia esclavizada.

Que es la forma más bestial del vivir.

De donde se deduce que tiranía y bestialidad son sinónimos.

BEN-KARIUS

## Recuerdos del pasado

También se trató de organizar a los pescadores. Gran número de éstos pertenecían al Sindicato Unico desde su fundación; pero como la gran mayoría aún no pertenecía a parte alguna, en la reunión constituyente fueron a una votación y por mayoría acordaron ingresar en la U.G.T. Después de luego, los de este gremio que, como decimos, pertenecían a la C.N.T., siguieron perteneciendo a ésta.

Las J.J. LL., que habían jugado tan formidable papel durante el período de clandestinidad, surgieron de ésta con un espíritu de combatividad y una experiencia formidables y en este curso de reorganización realizaron una labor maravillosa. Además de siempre estar dispuestas a acudir a donde quiera que la C.N.T. tenía necesidad de ellas, por su parte atrajeron a muchísimos jóvenes, organizando su ateneo y clases de cultura general a las que concurría gran número de jóvenes.

Se revisaron bases y normas de trabajo, y de acuerdo con el cambio en la economía local durante el largo período de clausura, se formularon y presentaron nuevas bases. Esta vez, la U. G. T. hizo causa común con la C. N. T., y como era costumbre de esta última, la huelga y negociaciones que ocasionó la negativa de la patronal a las peticiones y presentadas por los obreros, se condujeron y llevaron a términos por medios de discusiones directas entre obreros y patronos, sin que los delegados de la U.G.T., tal vez porque conocían muy bien con quién trababan, propusieron la consulta con los organismos oficiales ni siquiera cuando la intransigencia de la patronal llevó la situación de la huelga a un estado serio. Por fin, sin dar lugar a casos de violencia, pero sí teniendo que desplegar una gran actividad por parte de todos, se llegó a un acuerdo entre patronos y obreros; se firmaron las bases y el pueblo entero recobró su normalidad después de casi dos semanas de paro absoluto.

Pero a pesar de esta libertad de movimiento, de esta tarea de reorganización continua y de los buenos frutos que prometía el trabajo impropio que realizaba la militancia toda, se cernía algo en el ambiente que parecía decirle que la obra en curso estaba condenada a sufrir grandes pruebas o más que pruebas si no se andaba alerta.

Estas fuerzas amenazantes, que no podían llamarse ocultas porque un pueblo con una población como la que tenía Marbella todo el mundo se conoce, la componían, como hemos dicho antes, terratenientes, prestamistas, etc., etc., las cuales formaban ese caciquismo tan cerril y obtuso que se da en Andalucía y que antes de la República obraba con manga ancha y sin oposición. Esta gente ahora se hallaba organizada en Acción Popular, aunque anterior al año 1934 no se le conocía local de reunión declarado. Este lo abrieron durante el bienio negro y al terminar estos años de "gloria" lo clausuraron por determinación propia, de esta forma evitaron el ser sorprendidos en la elaboración de sus maquinaciones contra el pueblo. Ninguno de ellos fue molestado por las nuevas autoridades; sus incitaciones a los apaleamientos, a la persecu-

ción y a los insultos que se les propinó a los trabajadores durante los años pasados quedaron exentos de castigos. De manera que no tuvieron necesidad de abandonar el pueblo ni de ocultarse ni de tener que comparecer ante nadie a dar cuenta de la nefasta conducta que habían observado contra muchos de los que en aquellos momentos, ya lo eran «todo» en el pueblo. Los trabajadores no les ocultaban de que aún quedaban por saldarse las cuentas pasadas, y ellos por su parte, a medida que el tiempo avanzaba e iba tomando cuerpo la trama de la conspiración que se desembocaría en el alzamiento de julio, daban señales de responder presente a cualquier amonestación que se les hiciera referente a su pasado.

Creo que se descuidó demasiado este punto fundamental, me refiero a la destrucción de todo vestigio fascista, pues mientras se empleaban todas las energías en organizar y reconquistar lo que se había perdido en años anteriores se olvidó a esta gente, que como decimos, no perdió otra cosa más que algunos de sus locales oficiales que para su trama hasta le benefició, pues como se sabe, en otros aspectos conservó todos sus privilegios y fuerzas adquiridas, redoblando sus actividades, primero llamada y subrepticamente y a la luz del día y con altivez y desafío un poco más tarde. Las nuevas autoridades y una gran parte del pueblo prolongó demasiado la luna de miel que empezaron en febrero de 1937; muchos fueron aniquilados antes de darla por terminada.

J. RUIZ

MADRID. — El estado de amoralidad del régimen fascista ha influido de tal forma sobre la conciencia ciudadana que la máxima del día es «centrarse a cualquier precio». Napoleón afirmó que cada uno de sus soldados tenía en su mochila el bastón de mariscal. Ninguno llegó a ello. El fascismo español se obstinó en hacer de cada conciencia particular un patio de Monipodio. Lo consiguió cumplidamente. Aquel que no sirve, o no sumo adaptarse, a esta consigna, o debe empujar o morir de hambre en cualquier choza de latas. Todos los medios son lícitos para hacer fortuna. El último truco lo viene facilitando la televisión. Una serie de establecimientos han aprovechado éste. Una sesión de televisión con derecho a merienda, la merienda del dueño, se hace pagar cincuenta pesetas. Un obrero medio gana alrededor de treinta y cinco, cuando encuentra ocupación. ¿Hasta cuándo?

consigna de sus jefezuelos que los conducirán de nuevo a su destrucción y muerte.

Para que la ayuda a nuestros hermanos sea efectiva, es preciso, es urgente que amplíemos nuestros esfuerzos y que nos agrupemos también como un solo hombre en nuestra Región de origen, vigorizándola y dándole con nuestra colaboración asidua y permanente la solvencia moral y material que los momentos requieren.

De nuestra conducta bondadosa se beneficiarán los compañeros de allá y de rechazo el beneficio nos alcanzará a todos.

MANUEL TEMBLADOR

El célebre incidente del Centro Obrero de la calle Esquilache. Motivo: la huelga parcial sostenida por el ramo metalúrgico del Sindicato confederal. La compañía alemana «Los Guindos», gran fundación de tuberías de plomo y derivados, se había negado a admitir, para no ser una excepción a la desvergüenza patronal, una comisión que presentaba las bases de reivindicación económica y morales de los trabajadores.

Esta actitud agrió el conflicto por lo que fué decidido, de común acuerdo con el transporte, declarar a la misma el «boicot». El día 6 de octubre de 1932, a las nueve de la noche, una asamblea general de la metalurgia estaba convocada a fin de declarar la huelga total.

Como de costumbre, las fuerzas públicas, mandadas por un teniente de la guardia de Seguridad y el comisario de Policía, José González y González, rodeaban literalmente el local. Algunos inclusive guardaban las escaleras y la misma puerta.

La asamblea debía ser presidida por el compañero B. Algunos militantes del sindicato, ante la enorme concentración de la fuerza, abrigan el temor de que se intente la detención de éste. Pocos metros antes de llegar al local, un grupo de ellos le informa de sus sospechas, notificándole que el Comité Regional ha llegado a la ciudad y que debe reunirse con ellos en el Café Cruz.

## Repercusiones de la pérdida de Málaga

II  
Cuando estalló la sublevación fascista, fué sofocada rápidamente en todos aquellos contornos por el valor que desplegaron las fuerzas de la Confederación. La Organización, después de haber cumplido este importante cometido reunió a los pescadores en asamblea magna, en la cual éstos decidieron colectivizar la industria. Y se hizo de tal forma, y con tal alteza de miras, que la mayoría de los dueños de las embarcaciones dieron su consentimiento, e incluso muchos de ellos pasaron a integrar la colectividad con los mismos derechos que el resto de los pescadores.

Esta realización libertaria, no solamente mejoró la situación económica de los pescadores y sus familias, explotados miserablemente desde largo tiempo, como ya he señalado en estas mismas columnas, sino que aumentó la producción de una manera considerable. La fábrica de conservas instalada en las afueras de Adra, suministraba a las

autoridades militares cincuenta mil kilos de pescado diariamente para las fuerzas de combate, aparte del pescado fresco que salía todas las mañanas para diferentes puntos y que era destinado al consumo de la población civil.

Esta, así como otras transformaciones llevadas a cabo por la Confederación Nacional del Trabajo, les quitaba el sueño a los politicistas de Almería, que siendo dueños del Gobierno Civil lanzaron las fuerzas de Asalto en varias ocasiones con objeto de destruir nuestra magnífica obra.

La caída de Málaga en poder de los franquistas fué el momento propicio para que socialistas y comunistas se lanzaran contra nosotros cual manada de lobos hambrientos. A la cabeza de éstos se encontraba el fatídico y harto conocido por el papel que jugó en la detención de nuestro querido Francisco Maroto, Gabriel Morón Díaz, gobernador de la provincia.

Los compañeros al frente de la Organización, fuimos los últimos en abandonar el pueblo, y lo abandonamos porque nadie sabía en dónde harían alto los fascistas, ya que hasta entonces no habían encontrado fuerzas que se le opusieran.

Establecieron su frente cerca de Castell de Ferro, a unos cuarenta kilómetros de Adra porque así vendría a sus planes estratégicos. Tan pronto supimos que los fascistas no habían llegado a Adra volvimos al pueblo con objeto de normalizar la vida del mismo y reemprender nuestras actividades orgánicas. Cuando nos presentamos en Adra encontramos que nuestros locales habían sido asaltados por la sexta brigada mixta.

El edificio en el que teníamos instalada nuestra Federación Local lo habían habilitado para cuartel general de esta brigada, a cuyo frente se encontraba el comandante Gallo, lugarteniente en Italia de Palmiro Togliatti, secretario del partido comunista.

Este Gallo nos recibió a los compañeros Diego Ibáñez, Diego Padilla, y al que esto escribe. Le dijimos a dicho señor que nosotros éramos delegados elegidos por los trabajadores y que veníamos a ocupar nuestros cargos, y a seguir desempeñando los puestos que se nos habían confiado por nuestros compañeros, para lo cual necesitábamos nuestro local social. La respuesta fué el vernos rodeados por diez oficiales que parecían energúmenos, que pistola en mano nos echaron por las escaleras.

Este fué el principio de una persecución sistemática que la brigada bolchevique desencadenó contra los militantes de la C.N.T. Para salvar nuestras vidas, tuvimos que ausentarnos del pueblo y dejar que estos elementos se dedicaran a una campaña de columnas contra nuestra Organización.

La sexta brigada salió de Adra, y nosotros volvimos a reintegrarnos a nuestros cargos y a dedicarnos con entusiasmo a rehacer todo lo que antes de la pérdida de Málaga había sido el orgullo del pueblo, y espejo en donde se miraba toda la militancia andaluza que visitaba nuestro Hospital de Sangre, nuestro Centro de Albergue y nuestra magnífica Colectividad. Pero cuando creímos que íbamos a respirar y a continuar nuestra labor revolucionaria en bien de la clase trabajadora, nos salió al encuentro otro Gallo. El gallo de Morón Díaz, por aquel entonces gobernador socialista de Almería y actualmente miembro del partido comunista en Méjico.

Este Poncio envió a Adra una compañía de Asalto al mando del teniente Pedro Delgado, de Málaga, y una carta-circular al alcalde, en la que se daban por desaparecidos nuestros sindicatos. Como no podía deshacer la simpatía y el cariño que los trabajadores sentían por la C.N.T., trató de hacernos desaparecer encarcelando a los compañeros Diego Ibáñez, Diego Padilla y al autor de estas líneas. Muchos más compañeros habrían sido detenidos, pero éstos, avisados a tiempo, pudieron ocultarse. No sabemos lo que habría sido de nosotros si el compañero José Pérez Burgos, que era fiscal de la Audiencia de Almería, no se hubiese presentado en el Gobierno civil a exigir nuestra inmediata libertad.

No quiero alargar más este modesto trabajo, pero terminaré sin antes decir que cuando salimos de la cárcel fuimos a ver al compañero F. Maroto, que también estaba detenido por Morón Díaz, y este querido compañero nos alentó para que volviéramos al pueblo, y su columna nos ayudó bastante económicamente. De esta forma y con la colaboración de buenos militantes andaluces pudimos poner en marcha la Organización y volver a ocupar el cargo que habíamos ocupado antes de que se perdiera Málaga.

ANTONIO VARGAS

## Precursores de la libertad

Uno de los más grandes precursores de la libertad del pensamiento y de la libertad del ser humano, fué el gran pensador persa Omar Khayam, más conocido como Omar Khayam, nacido en la ciudad persa de Nijapur en el año 1040.

Su padre era tejedor de tiendas y para honrar la memoria del oficio de su padre, adoptó el nombre de Khayam. Hizo sus estudios en el colegio de Nijapur, donde contrajo amistad con dos de sus camaradas, cuyos destinos fueron gloriosos: Hassan Sabbah, que llegó a ser jefe de la secta misteriosa de Hashichins, y Nezan al Malk, que fué visir del sultán Alp Anlan.

Gracias a la protección de Nezan al Malk, Khayam pudo dedicarse al estudio de las matemáticas y de la astronomía, que le apasionaban, y algunos años después era el sabio más célebre de su época. El compuso varias obras científicas, principalmente unas tablas astronómicas, un método para la extracción de las raíces cúbicas y cuadradas, una demostración de problemas de Algebra y un tratado sobre algunas dificultades de las definiciones de Euclides. Sólo los dos últimos libros han podido conservarse hasta nosotros. Como director del Observatorio de Uen, en 1074, empezó y realizó la reforma del calendario musulmán.

Omar Khayam es un desesperado que esboza una sonrisa, apenas una lágrima lo ahoga. Esta serenidad dolorosa la ha conquistado a base de esfuerzos y de heridas. Durante toda su existencia ha buscado la libertad y la verdad en la ciencia, en la filosofía y en los placeres de la vida.

Su valentía es ilimitada, despreciando el juicio de sus contemporáneos fanáticos intolerantes. En el momento de mayor grandeza de la religión musulmana se atrevió a dudar de todo lo que se veneraba alrededor de él, atreviéndose a proclamar la nulidad de los dogmas religiosos. En una palabra, fué un rebelde consciente.

A pesar de su sabiduría, su mayor fama la alcanzó como poeta. A través de sus poemas lacónicos, desprovistos de toda retórica inútil, se trasluce su amor a la vida y a sus semejantes, al mismo tiempo que un pesimismo ante lo imperfecto del hombre y su universo. Sus alusiones, sus imágenes, sus comparaciones, Omar Khayam las recoge en las creencias populares persas y las tradiciones musulmanas le abastecen de temas brillantes.

Su sinceridad se manifiesta en este cuarteto:

«Todo el mundo sabe que yo jamás he murmurado una plegaria.  
Todo el mundo sabe que yo jamás he disimulado mis defectos.  
Yo ignoro si hay una Justicia o una Misericordia.  
No obstante, yo tengo confianza, pues, yo siempre he sido sincero.»

Su amor a sus semejantes en este otro:

«Considera con indulgencia a los hombres que se embriagan.  
Dite a ti mismo que tú tienes otros defectos.  
Si tú quieres conocer la paz, la serenidad, acércate a los desheredados  
[de la vida, a los humildes que gimen el infortunio, y serás feliz.»

Su pesimismo de la vida:

«La vida es un juego monótono donde tú estás seguro.  
de ganar dos premios: el dolor y la muerte.  
Feliz el niño, que ha muerto el día de su nacimiento.»

Su humildad y sencillez en esta máxima:

«Haz que tu prójimo no tenga que sufrir de tu sabiduría.  
Dominate siempre, no te abandones nunca a la cólera.  
Si tú quieres encaminarte hacia la paz definitiva,  
Sonríe al destino que te golpea y no golpees a nadie.»

Omar Khayam murió en el año 1125, a los 85 años de edad.

RAFAEL GARCIA

## Ayudémosles efectivamente

Se nos cae el alma a los pies al quedar impuestas del contenido de las cartas que de nuestros familiares y amigos recibimos de España. Idénticos son los informes, si bien con más libertad expansiva, que nos dan los que de allá vienen a trabajar a Francia, o se evaden del infierno de Franco buscando clemente refugio en el país vecino que les proporcione un poco de sostego a sus almas y cuerpos maltrechos por un régimen ferozmente medieval.

Por todos los pueblos y regiones de España una tenebrosa ola de miseria y de inseguridad se cierne sobre los hogares de los humildes; algo monstruoso y terrible amenaza exterminar toda la fuerza moral y física del pueblo. Pero donde mucho se deja sentir la calamidad franquista es en Andalucía a causa del sistema latifundista que impera en aquella esclavizada y mártir región.

Estos trabajadores, industriales y campesinos, se cuentan por decenas de miles sin trabajo y por ende sin poder llevar a la boca de sus familiares y desventurados hijos un pedazo de pan para aplacar su ya endémica hambre, que irremediablemente les conduce a la muerte por tuberculosis.

Al amargo desconcielo que representa para unos padres no poder alimentar a su prole, se añade el acostumbramiento de los sonoleros y esbirros policías que por doquier ven enemigos (y no se equivocan, por supuesto).

¿Quién de los trabajadores andaluces y extremeños exiliados no conoce por propia experiencia una tal situación vieja ya antes de nuestra guerra y acentuada hoy con más fuerza que nunca? Todos, y muchos con marcas indelebles.

Comparada la triste situación de los de allá con la nuestra actual, en seguida constatamos que somos privilegiados al lado de ellos y con posibilidades de ayudarles. Y siendo ello así, ¿quién de nosotros regateará su solidaridad moral y material a nuestros hermanos de sangre, de sufrimiento y persecución, que tuvieron la desgracia de ser acorralados por la bestia fascista? Nadie ya que todos sentimos el vacío de algunos de nuestros familiares que fueron presa de los zarzapos de la criminal hiena. Entonces, manos a la obra en ayudar a los que lo esperan todo de nosotros y nada de los pueblos aletargados y retraídos en sus obligaciones solidarias, obedientes como rebafos a la

## Rememorando

Pese a todo, el compañero B. pasa a ocupar su puesto. Se empieza la asamblea dentro de la mayor calma, aprobándose por unanimidad la huelga general. Pero es necesario valerse de una estratagema para poder escapar a las fuerzas policíacas que antes de que termine la asamblea intentan proceder a la detención del presidente de mesa.

Por fortuna la vigilancia de las fuerzas del desorden pudo ser burlada. Nos dirigimos al Café Cruz, que encontramos cerrado ya. Alguien nos advierte que debemos reunirnos detrás del cementerio. Más de cincuenta personas nos reunimos, tomando las decisiones que se imponían.

Más el día 9 el compañero B. fué detenido. Los cinco compañeros venidos de Sevilla lo habían sido también. Al día siguiente, de madrugada, todos fueron conducidos a la prisión. El nerviosismo de los guardias era algo cómico; algunos de ellos no podían ni cargar la tercerola.

El día 14 el juez se presenta a tomar declaración a los detenidos. Se pretende implicarlos en un atentado. Al compañero B. le reprochan haber disparado contra una camioneta el día 11.

«¿Jura usted decir la verdad?, pregunta el juez a cuantas preguntas se le formulan:

No, contesta el compañero B. No acostumbro a ello porque el juramen-

to es pura hipocresía. Yo sólo puedo prometerle responder con la verdad.

Bueno, dígame dónde se encontraba usted el día 11 de octubre, a las diez de la noche?

El detenido contestó.

El juez no salta de su asombro. Pero consultados los libros de registro de entradas de la prisión pudo aclararse la cosa.

En realidad, no era éste el primer

litigio del compañero B. Con frecuencia había sido acusado de injuria a los ministros D. Inda y Caballero; de injurias a un representante de la República; de firma de manifiestos. De mil y una columnas mediante las que el comisario González nos trataba más que vengarse con un odio sañudo.

ARTEA

## COMUNICADO

Son muchas las Comarcas de Origen que vienen reorganizándose de cierto tiempo a esta parte. Es por ello que, comprendiendo la necesidad de las mismas, dirijo un llamamiento a los compañeros de la Comarca de Planes (Tarragona), a fin de establecer una relación que serviría para ayudar a los compañeros del Interior y como demostración de que el exilio ha servido para fortalecernos y demostrar que seguimos siendo los mismos de siempre.

Es necesario seguir el mismo camino que en 1916, cuando organizamos nuestra Comarca, cuyo radio de acción abarcaba los

pueblos de Santa Bárbara, la Cenia, Godall, Amposta, Uldecona y San Carlos. Hay que salir del silencio actual recordando la actividad de aquella época que tanto engrandeció a la Organización en su conjunto.

Sepamos que de la unión nace la fuerza y persigamos el camino que nos tenemos trazado.

Los compañeros que están interesados en la reorganización de nuestra Comarca de Origen, deberán ponerse en contacto o escribir a:

José Llosat, Port La Nouvelle, (Aude).

# A través de la censura El valle de Franco

**MONTILLA.** — Algunos periódicos de los que son dirigidos desde cualquier sacristía de la Península, acaban de publicar una crítica acerba sobre ciertas clases de películas que consideran nocivas para la juventud. Sostienen que en ellas parecen recrearse los autores en «destacar exclusivamente las pasiones más bajas y sórdidas... faltando no sólo a las normas elementales de la moral, sino del buen gusto». El buen gusto, como la moral, bien entendido, de los críticos. Buen gusto y moral de sacristía. Pero alenta de pérdida forma, ya que es bien sabido que el mayor centro de corrupción no ya sólo de la juventud, sino de la infancia, es, precisamente, la Iglesia. Y junto a ellos los jerifaltes del régimen franquista, entre los que descuella el propio hermano del aborto de El Pardo, cuyas andanzas por la Costa Azul francesa son más que conocidas. Y no hablemos de la hija...

## Ni monarquía ni república

Problemas del exilio. Monarquía o República. Mal remedio para mi gripe. Tanto monta, monta tanto.

Yo he conocido una y otra. Desde el estratégico mirador que es un cuartel de guardia civil. En 1928, niño aún, he visto entrar los hombres esposados, para salir hechos guñapos. Decía mi madre que eran huelguistas malos, o revolucionarios perversos. Palabras huecas y vanas que en mi ánimo no podían hacer mella. El estado en que veía a aquellos hombres, sí.

Tres años más tarde, 1931, el retrato del rey expuesto en todos los pabellones del cuartel, fué cubierto con un lienzo ante la presión de un republicano del pueblo. Se habían cubierto las formas; los institutos criminales no lo precisaron. Continuaron las mismas procesiones de martirizados. Tanto los guardias como los «huelguistas malos» seguían siendo los mismos. Del desastre de la monarquía sólo una cosa se había salvado, sólo un principio continuaba siendo permanente: el representado por víctimas y victimarios.

Conclusión que se deduce de esta amarga experiencia: que estos regímenes fracasados, insensibles, no son los más adecuados para sacar a los trabajadores de su miseria, por ser los eternos defensores de todo lo que significa injusticia. El trabajador tiene una plaza a cubrir: la C.N.T. organización genuinamente obrera, en la que debe formar bloque granítico contra todas las injusticias. Y cuyos principios y finalidades son la sola garantía de una sociedad sin victimas ni verdugos.

MARTINEZ

## Donativos y Suscriptores

Saldo en caja núm. 10	39116
Grupo de Burdeos, 1000; Manolo, 70; Gutiérrez, 100; Barol, 100; J. López, 30; J. Márquez, 50; M. Márquez, 150; M. Otero, 50; Agüera, 100. Total	1650
De Clermont Ferrand: Medina, 50; Gerardo Sánchez, 50; J. Pérez, 40; R. Royo, 200; Mambrilla, 100; S. Vidal, 50; Miracle, 80; J. L. Benavente, 50; J. Mirana, 50; Ramia, 50; F. Gómez, 100; R. García, 50; Mateo, 100; Guño, 30; A. Rubio, 100; A. Benavente, 50; Diego, 50; A. Vilanova, 100; Cirueo, 100; A. González, 50. Total	1430
F. L. de Poissy	2000
F. L. de Nantes	500
F. L. de Caen	1000
Calle Santa Marta, París	1000
Recogido en Lyon	700
M. Esteve	100
Grupo de Clermont Ferrand	2065
Grupo de Gran Bretaña	5500
Grupo de Rabat	1000
Ambrosio Monter	1000
Manuel Guerrero	1000
Salvador Martín	1025
Ambrosio Marcos	1000
Manuel Giménez	1000
Juan Ilas	1000
Antonio Ortega	1000
Luis García	1000
Alberto Aguilar	1000
Luis Alcántara	3000
José Cobo	1000
Antonio Llorens	1000
Rafael Muñoz	1000
Arnaldo Roig	1000
Manuel Pérez	1099
Vicente Borillo	1000
Cosío, París	1000
Manuel Santolaria	1000
Apolinar Santamaría	1000
Número 2	1000
Pierre Quert	500
Jean Pérez	450
Ignacio Angosto	600
Miguel Molina	500
Cipriano Adalid	500
José Climent	500
J. Hernández	400
Bassons	500
Vega	500
Pérez	500
Mme. Salinas	500
José Uroz	500

**ALMERIA.** — Las colas han llegado a convertirse en una institución en España. Le impuso el espíritu castrense y el gregarismo sofoca hasta los más íntimos menesteres. «Los seres humanos, dice con este motivo José María Pemán, somos demasiados». Y enemigos. «Antes el enemigo era un extranjero que estaba, frontera por medio, al lado de uno; ahora es un compatriota que está, turno por turno, delante de nosotros». Las colas han sido un efecto del fascismo, y la enemistad su causa. Porque realmente, por más vueltas que se le dé a la noria, el resultado es el mismo. El franquismo, como el fascismo, fueron en España producto de ese estado de espíritu que hacía ver en el español de delante un enemigo en potencia. Porque toda la mediocracia española, todo lo vil y artero, todo lo deforme y arrivista, todos los hijos de casa bien y todos los que tenían pretensiones de serlo, todos los que esperaban una recompensa o aspiraban a un empleo, todo lo abominable e ignominioso de la sociedad española no podía por menos que alzarse contra lo consciente, noble y puro. Y junto a ellos José María Pemán, uno de los más viles mercaderes de la pluma.

**MONTORO.** — Meses atrás la prensa franquista anunciaba a bombo y platillo el nuevo préstamo que los EE. UU. han hecho a Franco. En total 138 millones de dólares, que deberán ser devueltos en 30 años. Junto a los bolcheviques, los americanos son el más poderoso sostén del fascismo en España. Pero menos perspicaces que los primeros, los segundos vienen concediendo a Franco su ayuda, con la excusa de ser destinada a fortalecer la economía nacional, que a quien sólo fortalece es a las caías de caudales o las cuentas corrientes en el extranjero de los magnates. La monarquía, sin el apoyo de las bandas de pistoleros que Falange reclutaba a diez pesetas diarias por los años 34, 35 y 36, con los que posteriormente ha venido surtiendo los cuarteles de la Guardia Civil o Jefaturas policíacas, no podrá sostenerse. Las necesidades e imperativos de la hora actual es continuar la masacre que desde hace veinte años viene llevándose a cabo. Para el pueblo, franquismo o monarquía son sinónimos, y bien hace franquillo en prevenir a su consorte Juan. Aunque éste no precise del consejo, pues más que aprendida tiene la lección.

**PARIS.** — Con motivo del viaje a España de una representación del Fondo Monetario Internacional, buena parte de la prensa norteamericana ha comentado la noticia en los siguientes términos: «La comisión tratará de realizar un estudio de la economía (franquista), salvada en varias ocasiones con dinero del pueblo de los Estados Unidos y a proponer métodos que la vigoricen». Agregando: «Con la excusa del peligro ruso, los millones de los ciudadanos norteamericanos mantienen en el poder a un «desgobierno» fascista que el pueblo español aborrece». Ya era hora de que los sucesores de Roosevelt llegaran a su propia conclusión. En España ha sido más de uno el que se ha equivocado.

**MALAGA.** — Frasquillo continúa salvando escollos. Todo se mueve en España. Desde el clero al ejército y desde las mesnadas de Gil Robles a las de Juanillo Borbón. Los apetitos puestos al rojo vivo se despiertan. Todo el mundo trata de situarse. Quien menos trata de rellenar su hoja de servicios. Se preparan las facturas. Sólo el pueblo espera, el pueblo, que tiene la palabra.

**JAEN.** — Pese a las severas medidas adoptadas por el Estado, el éxodo de campesinos hacia Madrid no cesa. «La afluencia continúa, desordenada, dice el periódico «ABC» en riada de emigrantes, dió origen en otro tiempo al chabolismo». Problema aún sin resolver. Pero ahora «la plaga continúa, ha tomado otros caracteres y otro nombre: son los realquilados» que cuentan con la complicidad y la ayuda de familiares, amigos y paisanos». La ciudad crece y «el índice de ese aumento, añade, no lo dan, ni lo pueden dar, las estadísticas porque son innumerables los intrusos que acampan como nómadas». «A nadie, prosigue, puede sorprender el deseo de muchos campesinos por salir de los pueblos para buscar en la ciudad la solución a su vida, pues como recordaba el Jefe del Estado a los representantes de las Mutualidades Laborales «hay todavía miles de campesinos con rentas anuales muy débiles, con un ingreso anual que no pasa de las cinco o seis mil pesetas por familia». Es decir, unas trece pesetas diarias. Lo justo para dos kgs. de pan. Y eso según la teoría oficial que la práctica es mucho más crítica.

**MONTORO.** — En Zaragoza se ha rendido homenaje a los italianos «caídos» en defensa de Franco. Asistieron diversas personalidades italianas, entre ellas el embajador de Italia en Madrid, y representantes del ejército franquista. Como es tradicional la iglesia estuvo también representada. El arzobispo de Zaragoza, Casimiro Morcillo González, pronunció unas palabras a destacar los «raños siguientes»: «Hace veinte años, de una nación amiga que lleva el glorioso nombre de Italia, vinieron hombres jóvenes para luchar como hermanos con los españoles en contra del ateísmo». «Muchos de ellos murieron, e Italia no los olvidó...». «Tampoco los olvida España agradecida». «Los acompañamos en el recuerdo y en la oración, y la Iglesia, madre de estos dos países, Italia y España, secularmente católicos, se une a este acto...». Tomen buena nota los que hablan de una Iglesia liberal, católica, y otras necesidades por el estilo.

## El arte y la moral

(Viene de la página 4)

por debajo del ridículo, más allá de las fronteras de la extravagancia.

El arte, es puro como la naturaleza, no pervertido como la virtud.

La Hérade ignoró siempre esta concepción absurda del arte. Esta no llegó al mundo sino cuando el judaísmo ejecutado en el Gólgota, le dejó para castigo a dos circuncidados.

El arte fué ejecutado el mismo día que el Cristo. El cristianismo fué el iconoclasta de la belleza, el mundo no ha tenido sino dos bárbaros igualmente absurdos y fatales: Omar y San Pablo.

Entre aquel Callifa cruel y este semita ignaro, la humanidad vacila, no sabiendo a cual conceder mayor grado de salvaje demencia, mayor cantidad de alma de pantera. Pero el Nazareno principia a agonizar de nuevo, y a medida que él cierra los ojos, una nueva aurora los abre sobre el cielo: el arte va renacer.

La agonía del mito bárbaro es un renacimiento. Una alegría de resurrección pasa sobre la faz de la tierra y del Gólgota convulso, hundido con la cruz en la marea del catolicismo, brota una flor de milagro: el arte ateo.

Rafael PEREZ

Lo que une a los hombres no es precisamente la comunidad de ideas. Esa comunidad es imposible; y si no lo fuera sería de todos modos imposible. La diversidad engendra la vida y la armonía. Si las notas al mezclarse encantan nuestro oído, es porque son diferentes. Los hombres se unen no por ser igualmente pensantes, sino por ser igualmente sinceros. El universo es bastante ancho para que en él quepan distintas opiniones. Lo que divide es la mentira. Esa traición que el individuo se hace a sí mismo produce la traición de unos individuos y la ponzoña del mundo.

Rafael BARRET

Orgulloso, satisfecho, con ese aire glotón y orondo con el que arruinó a España, Francisco Franco inauguró otra de las obras (las demás son sanatorios para tuberculosos), hechas para dilapidar el magro presupuesto de los españoles.

El monumento que recordará siempre los millones de víctimas sacrificadas por él torturadas — y quizá lo peor — ocultadas. Ahora él mismo, llevado por su vanidad de dictador, confiesa al mundo que todavía hay millares de presos políticos que si han salido de sus celdas húmedas y estrechas, ha sido para acarrear ladrillos y cemento, a fin de que Francisco Franco crea que el mundo se va a quedar pasmado de admiración ante su grandeza. Pero es poco el hombre que hay en él. Tan poco que siendo quien era Felipe II, personaje bien repugnante, al hacer El Escorial pensó al menos en una materia noble: la piedra. Con todos sus defectos tenía buen gusto.

Franco no es muy moderno y muy chabacano. Al hacer levantar por manos de intelectuales, de artistas, de valientes que hace años mueren de hambre, de soledad y de angustia, la cruz más alta del mundo empleó el cemento. Ni él ni sus obras están hechos para perdurar en mármol ni alabastro; demasiado frío el primero, no se atreve a tocarlo, que sería como tocar su propia conciencia. Demasiado transparente el segundo, podría reflejar aquello que él quisiera se borrara, y que no se borraría nunca.

No fué por economía que empleó el

**MOTRIL.** — El año pasado ha visto derramar torrentes de tinta acerca de la vida y obra del monarca, por el que tanto respeto tiene el Claudillo, Carlos V. Mucho se ha hablado y tanto más se ha silenciado. Entre tantas otras cosas, por ejemplo, sus amores con una carnícera de Gante, de la cual tuvo un hijo. Causa que indujo a su progenitor a concederle el privilegio de que en dicha ciudad sólo pudieran ejercer el oficio de carnicero los descendientes de éste. Es por ello que antes de 1794 al gremio de matarifes de Gante se le daba el nombre de «Hijos del Príncipe». Igualmente se ha silenciado el lugar de su nacimiento, afirmando de pasada que nació en Gante, dejando de lado las circunstancias del mismo. La verdad es que Carlos nació en un retrete. Su madre, Juana la Loca, en víspera del alumbramiento, sintiéndose un día indispuesta, e ignorando el verdadero motivo de su indisposición dirigióse a dicho lugar, donde había de nacer el nieto de los reyes católicos. Lástima, hombre, que cayera al suelo en lugar del agujero.

MISIVA

Ha tenido gran acogida el número de «Nervio» del mes de enero, sobre los crímenes de Casas Viejas. Es muy interesante historiar hechos de esta naturaleza, pues somos muchos los jóvenes que ignoramos los crímenes de la reacción española, así como un sinnfin de compañeros que lo dieron todo por las ideas.

Continuad, pues, esta obra, que nosotros sabremos aprovecharla. Con saludos fraternales.

R. GRINO

## TROZOS DE NUESTRO CAMINO

Nadie gusta de que otro le vaya con lisonjas ni fingimientos ni ser víctima de un diplomático de bajo vuelo que trate de encubrir sus verdaderas intenciones simulando por él un interés que no siente. Todos pedimos absoluta sinceridad y franqueza, y cuando haya riesgo en ser franco y sincero, porque a veces no es oportuno ponerse los labios junto al corazón, ahí está el prudente silencio para evitarnos la hipocresía del fingimiento.

Quien desea ser escuchado por los demás, tiene que empezar por escuchar a los demás cuando hablan. Pues aunque parezca cosa de poca monta, lo cierto es que nada compleja más a una persona que el notar que se le escucha atentamente cuando habla. Saber escuchar es el precedente de saber hablar.

Los agresivos, biliosos, reparones y mordaces, se extrañan de que las gentes los miren con antipatía; y es porque cuantos están normalmente constituidos prefieren la luz a las tinieblas, la armonía a la discordia y la sinceridad a la hipocresía. Nuestro verdadero ser, la individualidad, es contrario a toda cualidad sintética, porque su índole está naturalmente fundada en las cualidades armónicas y placenteras.

Únicamente atraen las cualidades generosas y sinceras. El tedio, el temor, el desaliento y desconfianza, son cualidades negativas que por doquiera destruyen y reñen. Igual cabe decir de las diversas modalidades del egoísmo, como el odio, los celos, la envidia y el rencor. En cambio, las modalidades del amor como la amistad, benevolencia, atabilidad y delicadeza, son los rayos de fuerza del sano y eficaz magnetismo personal.

Padres y maestros debieron poner mucho cuidado en fomentar las cualidades placenteras en los niños que por naturaleza parecen ser desconfiados, recelosos y tímidos. Durante la infancia es tiempo muy a propósito para acostumbrarlos al trato social, porque si cuando hombres tienen plenamente fortalecidas estas cualidades, podrán enfrentar la vida con mayores garantías.

PEREZ GUZMAN

Es que está seguro de que es opaco, de que está muy de acuerdo con su alma; un alma de cemento... Un alma que todavía, tras tantísimas muertes precedidas de tan lentas agonías, no ha podido sentir— el cemento no siente— un segundo de clemencia. Que ha vuelto a sus celdas en Montjuic y en Ceuta a quienes allí ignorados han de morir. Nunca ha de saber el mundo cuántos hombres eminentes, cuántas figuras nobilísimas están en aquellos enterraderos de vivos.

Franco debe estar muy satisfecho: «El valle de los caídos», el Valle de los Muertos. Bajo esos prados verdes, están los últimos puños cerrados de los españoles que no se pueden levantar contra él. Las únicas bocas que no lo maldicen, las únicas almas que lo desprecian.

Hace bien Franco en hacer publicar gigantescas fotografías del monumento que consagra la más sangrienta persecución de la historia. Es así como las dictaduras acaban con los pueblos. El no puede ver más allá de su vanidad satisfecha la miseria de las pensiones españolas: nada le importan los ciudadanos que famélicos y tísicos agonizan en cuevas en las afueras de Madrid (porque Madrid es una ciudad tan próspera bajo su protección) que usted, viajero, si no es muy curioso y muy entrometido, jamás verá un mendigo...

Toda esa hambre, toda esa miseria, esa agotadora carga, esas raciones mínimas, están ampliamente representadas en el Valle de los Caídos. Y también toda la injusticia y la sevicia de este dictador tan malo... como todos. No es inteligente, pero sí muy acertado, consagrar a lo que él hizo: muertes, torturas, miseria, dolores, un monumento que han hecho — lo confiesa el régimen — los presos políticos. Esos que según Franco, que miente como todos, esos presos políticos de los cuales diez que no hay ninguno en España. Y todavía lloran las familias en silencio, con miedo, casi con pavor, al no saber siquiera — sería tan gran consuelo — los suyos están muertos. Es el gran secreto de Franco: mientras tenga vida que lo rodee una aureola de lágrimas calladas.

Y ahí tenemos el hombre feliz. DE EMILIA (De «El Panamá América»)

**SEVILLA.** — Franco, que a pesar de ser un lardo es maestro en el arte de manejar las estadísticas, continúa insistiendo acerca de que los españoles disfrutan del régimen de justicia más independiente.

Según afirma, «de 34.516 encarcelados en 1935, hoy, con cinco millones más hemos bajado a 14.899». Y eso pese a que, añade, «jamás sobre nación alguna se ha desencadenado desde el extranjero más propaganda y excitación a la delincuencia». Lo que viene a significar que de no ser por esta propaganda, en España no habría nadie en las cárceles y presidios del régimen. Desde luego, es de maravillarse que pese a la oleada masiva de asesinatos perpetrados por sus secuaces, aún haya hombres dispuestos a enfrentarse al sistema, pues como bien puede deducirse, la mayor parte de estos presos entran en la categoría de delincuentes imbuidos por la propaganda extranjera: es decir, lo que en no importa qué otro país, se consideran como respetabilísimas personas con unas ideas políticas o sociales determinadas.

**MONTILLA.** — El periódico «Pueblo» ha publicado días atrás unas declaraciones del «hombre rana». «La monarquía por sí sola no es nada, ha afirmado con su énfasis conocida. Hay que dotarla (de las instituciones tradicionales, de acuerdo con las necesidades y los imperativos de los tiempos modernos) del régimen. El error capital de los prestamistas es el considerar que Franco puede durar treinta años o bien que el pueblo estará obligado más tarde a devolver los millones que son empleados para masacrarlo. Mayúsculo error del que no tardarán en convencerse: EL PUEBLO ESPAÑOL SE NEGARA ROTUNDAMENTE A SALDAR LAS DEUDAS DE SUS ENEMIGOS.

**MOTRIL.** — Por primera vez en su vida, Franco, que nunca lo fué, ha hecho honor a su judío apellido. Refiriéndose a las críticas que en el extranjero han venido haciéndose respecto al Valle de los Caídos, ha afirmado que: «Igual que El Escorial es el monumento de nuestra grandeza pasada, la basilica y anejos de Cuelgamuros son el jalón y base de nuestro futuro». En efecto, el futuro del franquismo y sus acólitos no puede ser otro, no será otro que el cementerio. Que el pueblo encuentre la menor oportunidad y se convencerá de lo acertado de su aserto. El odio al enemigo, al fascismo y la iglesia, se ha convertido en una mítica.

# Hechos, y menos palabrería

El 19 de julio fué un accidente en la historia del proletariado español. El pueblo, empujado por izquierdas y derechas, se vio impelido a tomar una decisión. Impuesta por llamaradas de odios, el trabajador no tuvo otra salida que asaltar los muros del conformismo pequeño burgués y la arbitrariedad legalizada.

No podía ser de otra forma. Cada país ha tenido su propia experiencia; el nuestro tuvo la suya. Tres años de lucha desigual lo atestiguan.

La revolución fué un crisol donde fundimos lo malo y lo bueno de cada uno de nosotros, con la esperanza de reconstruir un mundo mejor. Fuimos tan bondadosos que creímos de verdad en el pacto de solidaridad de que nos habla Nettlau. Pero olvidamos muchas cosas esenciales, y en ese olvido enterramos grandes principios: Cuando dejamos en pie la autoridad, matamos la tendencia finalista de las aspiraciones populares.

Esta fué la más cruda verdad que constatamos del experimento. Caro hemos pagado el error. Téngase, en lo sucesivo, presente y no permitamos que como otras fechas gloriosas de la lucha proletaria, la nuestra y sus lecciones caigan abatidas por la inconsecuencia del olvido.

De nosotros depende, de los que tan fácilmente nos hemos acoplado a la vida rutinaria de la inactividad orgánica. De los plenos intrascendentes, de los informes amañados. Y de la vida fácil que el exilio nos permite.

Tendríamos que ser más idealistas, más abnegados, más revolucionarios y más anarquistas. Y

## ¿Se puede vivir en Comunismo Libertario?

(Viene de la página 1)  
autos y trenes marchaban dentro y fuera de Barcelona, llevando en grandes letreros los nombres de la C.N.T. y de la F.A.I. tan queridos para mí.

### Nada vale el dinero

Visité varias colectividades agrícolas de Andalucía, cuando siendo secretario de la regional, entonces instalada en la ciudad de Baza, provincia de Granada, hacía recorridos por la región, y en todas ellas existía ambiente de alegría, de felicidad profunda.

Todos tenían su hogar, y en él nada faltaba, porque allí todos trabajaban, y todo era de todos y para todos, y recuerdo que en una denominada «Los Propios», un compañero me decía con una sonrisa: *Viejo, aquí hay de todo, menos dinero, porque el dinero no hace falta para nada.*

Esto mismo me decían los campesinos de Baza cuando acudían a la puerta de la Regional a ofrecer sus productos, frutas, huevos, gallinas, etc., al preguntárles cuanto valía respondían siempre: Dinero no, ¿para qué sirve? Denos algo que no tengamos nosotros, hilo, agujas, jabón, peines, libros para enseñar a nuestros hijos... Y así hacíamos el intercambio.

Otro caso interesante que voy a citar es el siguiente: Ya casi al fin de la guerra, el ayuntamiento de Baza decidió establecer un sistema de racionamiento para atender a toda la población de forma equitativa, y para ello existía un carnet con el número de personas de cada familia.

Cada producto tenía un precio establecido, pero ocurre, que en el mismo ayuntamiento, en el cual había inclusive concejales socialistas y republicanos, no querían saber nada de dinero. Y recuerdo que al acudir un día con el amigo Roldán que era tesorero del Comité Regional para recibir la parte que nos correspondía, al querer entregar las pesetas para pago de la misma, el encargado del reparto dijo trónicamente apuntando para un cajón viejo, que por cierto estaba lleno de pesetas: *Tira esa porquería en ese cajón...* y completó con esta exclamación: *¡Maldito sea el que inventó el dinero!*

Otro episodio, por cierto algo desagradable ocurrió en un pueblecito de Valencia allá por 1938. Faltaban patatas en la ciudad, y una mañana, al salir en auto en compañía de un joven compañero —cuyo nombre no quiero citar—, para tomar parte en un mitin en el pueblo de Silla, éste me dijo:

«Pérez, quiero ver si consigo comprar unos sacos de patatas, y para esto llevo aquí diez mil pesetas en billetes de mil. Yo que conocía a los compañeros del sindicato le aconsejé que no intentara comprar pues no le venderían, pero él no aceptó el consejo y al llegar a Silla dijo al Secretario del sindicato: «¿Cuánto vale el saco de patatas?»

Las patatas no tienen precio, son para distribuir a los compañeros, a los que luchan por nuestra libertad, contestó éste. Y como mi compañero de mitin mostrara los billetes, el secretario, abriendo el cajón de una mesa, repleto de billetes de 1.000 pesetas, contestó una vez más con aburrimento: «Escucha joven, de esta m... tenemos aquí montones, si quieres algunas te las regalamos, pero patatas por dinero no te llevarás ninguna, éstas son para intercambio y tú que eres anarquista y de la C.N.T. debe aceptar esta fórmula que es... Comunismo Libertario.

MANUEL PÉREZ

al festejar el próximo aniversario, salir de los locales cerrados, dejarnos de palabrería demagógica y reafirmar nuestra voluntad de acción, y nuestra fe en el triunfo de la anarquía.

Por la libertad del pueblo español reemprendamos la lucha y que se aparten los impotentes.

MADERA

# Problemas del mañana andaluz

Habiéndome pedido un compañero andaluz escribir unas letras para el dinámico portavoz confederal, NERVIO, órgano de la regional Andaluza-Extremeña, que desde su primer número ha asombrado a propios y a extraños por su excelente presentación y contenido, gustoso escribo para dar mi concepto del porvenir y realidad del hombre y el campo andaluz en sus problemas candentes.

Valenciano de honda raíz, hijo de una región tan cerca y tan hermana a Andalucía por su pasado, sus paisajes y sus cultivos, no he tenido la suerte de visitar tan hermosa y férax región. Siempre la he visto a través de sus hijos más destacados, los pintores Diego Velázquez y Murillo, los poetas Machado y Federico García Lorca, la música de Granada, Albéniz y Manuel de Falla, y sus portentosos monumentos históricos, como la Alhambra de Granada y la Gran Mezquita de Córdoba, sin contar una infinidad de monumentos, edificios y paisajes maravillosos.

Pero yo sé que Andalucía es esto y algo más, y que Andalucía es de amar más que por su pasado, su obra artística y su paisaje por el esfuerzo de sus hijos, que ante un cielo y una tierra hostil, saben ser de una manera general, sonrientes, alegres y hospitalarios y generosos hasta en la estrechez.

Problemas sociales y humanos no le faltan a Andalucía, empezando por el desorden agrario y económico, plaga número uno de estas tierras, en que el cacique o señorito posee inmensas extensiones de tierra, algunas hasta en baldío, mientras que el bracero agrícola no posee ninguna, y sólo encuentra trabajo una parte del año, dándose el bochornoso espectáculo del señorito opulento que derrocha el dinero, y el humilde labriego andaluz, que a menudo carece de lo más esencial, como es el vestido y la alimentación.

También tienen Andalucía y Extremadura problemas, que son permanentes y que interesan por igual a todos sus hijos, acuciantes por su actualidad y terribles consecuencias, me refiero a la repoblación forestal y al régimen de lluvias tan avaro en estas regiones. Hay que terminar de una vez para siempre esa vergüenza de los páramos, y hasta me atrevería a decir desiertos de algunas provincias andaluzas y extremeñas, que están pidiendo a gritos que la mano del hombre plante árboles en cantidad, y utilitarios, como los eucaliptos para las regiones pantanosas y los pinos para las regiones de secano y montañosas, que luego de jugar su papel en el régimen distribuidor de lluvias dan excelentes maderas. Y también más ingenieros agrónomos que aconsejen al agricultor andaluz y extremeño aquellos cultivos o árboles frutales, que más rendimiento den, problemas éstos que la plaga del franquismo tiene abandonados por completo.

Veinte años de dominación clerical y falangista, no han solucionado ninguno de los problemas angustiosos, que tiene planteados el campo andaluz y extremeño, la desigualdad económica, la repoblación forestal, un mejor aprovechamiento y distribución de las aguas, una vivienda decente al campesino, y una mejor selección de cultivos y árboles se impone.

Mañana, cuando el panorama político español cambie, y estén garantizadas las libertades de prensa, reunión y propaganda la labor a realizar por los compañeros andaluces y extremeños y su paladín NERVIO será inmensa, pues Andalucía, ha sido la región donde la represión falangista ha sido la más dura de toda España. El número de antifascistas andaluces fusilados y encarcelados es casi increíble. Aún hay en las cárceles compañeros, así es que los cuadros se han resentido a más que

## "Cosas" propias

Es hora ya de ir preparando el equipaje, y la responsabilidad que tenemos contraída que brille por su presencia. Los compañeros andaluces o extremeños, que hemos podido escapar a la jauría fascista, estamos enfrentados a una ingente labor.

Nuestra región ha sido la más sacrificada y, por tanto, la que mañana tendrá mayores problemas a resolver. Particularmente la de formación de una militancia capacitada, se hará sentir imperiosamente.

Pero el futuro debe enfocarse con proyecciones de presente. Y éste hemos de hacerlo hoy. Es necesario estrechar nuestros lazos. Pero lo antes posible, teniendo presente el enfoque de nuestra vuelta a España.

Tenemos que empezar de nuevo; por los vencidos. A luchar con denuevo y valentía. Como siempre, toda la escoria política, desde socialistas a derechas, estará frente a nosotros. Hora es ya de que toda nuestra militancia se decida a actuar. Pongámonos de acuerdo seriamente y sepamos trabajar todos como un solo hombre. No podemos continuar más de esta forma; ello sería suicida. Manos a la obra. AMADOR

# Ni perdón, ni olvido

En el periódico «ABC», del día 2 de mayo, pueden ver los ciegos, que aún sueñan con soluciones pacíficas, la situación porque atraviesa el esclavizado pueblo español. Se trata de una llamada que hace la Iglesia, a la caridad cristiana. Dice así: «Para cama vestida a familia de siete personas, con una sola cama para todos». «Para camas y ropas a familia pobrísima con seis niños, el mayor de doce años, durmiendo todos en el suelo». «Para padre enfermo del pecho». «Para ropa y desempeños a pobre viuda con seis hijos, el mayor de once años». «Para camas y ropas a familia con siete hijos, dos pequeños epilépticos, viviendo en pobrísima casa sin ventilación». Y así continúa la lista hasta 557 casos.

## El panorama político y sindical

El panorama político y sindical habrá cambiado totalmente con relación al que fué en 1936, con la aparición de un partido cristiano potente, y unos sindicatos obreros católicos, dispuestos a sembrar la confusión y la división de la clase trabajadora, donde los cantos de sirena de las propagandas comunista y socialista tratarán de acaparar a los incautos y desistados. Yo creo y tengo confianza en que los compañeros andaluces y extremeños y las editoriales de NERVIO den la pauta a seguir en España y estén en avance con relación a los demás partidos y sindicatos políticos en señalar y dar soluciones con cretas y positivas en lo sindical, económico, agrario y humano, a los problemas que se planteen en el área local, regional y nacional, en un lenguaje comprensivo para las nuevas generaciones, que no conocen la lucha social sin olvidar el pasado, ni el contenido ideológico que nutre a la Confederación Nacional del Trabajo, para que ésta vuelva a surgir potente y predominante en España y el obrero español vuelva a tener fe en sí mismo y en su emancipación social.

RAFAEL GARCIA

Pocos días antes había sido inaugurado el «Valle de los Caídos», en cuya construcción, pese a haber sido empleados presos políticos como mano de obra forzada, se han gastado seis mil millones de francos. Y un mes más tarde, de la celebración de la ridícula Semana Santa, donde el dinero corre sin tasa para vestir de seda y oro a aollados maderos que piden a gritos un nuevo once de mayo de 1932. Cuando miles de millones han sido dilapidados en la reconstrucción de esas fatídicas iglesias, antrós de consiradores, de sádicos ensotados e histéricas de rosario y cirio. Y cuando se vienen votando presupuestos enormes para el ejército que no demuestra valor que ante los condenados que con placer ejecuta, y para los confidentes de la policía más estúpida, ignorante y cruel del mundo.

Pero esta situación no puede continuar. Seríamos, de ser así, tan responsables como los propios fascistas, si no multibolcáramos nuestra acción, para acabar de una vez y para siempre, con la situación porque atraviesa el obrero español, y en particular los de Andalucía, que viven peor que en los más ineratros tiempos de su triste historia de esclavitud y miseria.

El pueblo sufre encadenado por una dictadura criminal; la tuberculosis mina los pulmones de los trabajadores; las cárceles y presidios consumen

la vida de nuestros hermanos por el delito de pensar en una sociedad mejor. Y es por ellos, por ellos y por nosotros, que hemos de alzar nuestra voz frente a los politicastro llamados de izquierda, con falsificadas facturas de revolucionarios que vienen a hablarnos de soluciones pacíficas, de olvido, de perdón y de abrazos. Como si esas madres que ven amontonados en el suelo a sus hijos, tiritando de hambre y de frío, pudieran olvidar quienes son los causantes de su miseria. Como si esos padres que velan la lenta y penosa agonía de sus hijos, que perecen por falta de alimentos, y medicinas, pudieran perdonar los responsables de su situación. Como si esas viudas que luchan día y noche para conseguir un pedazo de pan para sus huérfanos pudieran abrazar los asesinos de sus maridos. Criminal es el régimen que se sostiene sobre los plares del terror, pero más criminal y más vil, es intentar con falsas promesas castrar el espíritu revolucionario del pueblo.

Los hombres de la C.N.T. los que militamos en las filas anarquistas no podemos hablar de perdón, de olvido, ni de abrazos. Ello sería una traición al pueblo y una traición a nuestros principios. Pedimos justicia, y como tenemos fe en la razón y la justicia del pueblo, a él entregamos la espada y la balanza. Que haga justicia el que ha sufrido.

La C.N.T. no puede propiciar, frente al régimen que humilla y tiraniza, otra solución que la acción revolucionaria. La sola que puede impedir que Franco o Stalin o cualquier otro político imponga al pueblo vivir y comer. La lección la tenemos aprendida desde el 19 de Julio. Todo otro camino es propiciar la confusión y el laberinto del que sólo pueden salir arosos los políticos sin escrúpulos.

LUIS GALLEGO

# Hay que revalorizar nuestra C. N. T.

(Viene de la página 1)  
nes restrictivas en que realizamos el ensayo social, de lo que es capaz el proletariado cuando es guiado por un Ideal manumisor.

Preguntarles a los campesinos de

Peter Aldor



VALLE DE LOS CAÍDOS DE FRANCO.

Andalucía, a los de Levante, Aragón y Cataluña, si para realizar sus tareas necesitan del apoyo de los partidos políticos y os dirán que lo que precisan es del consejo del técnico agrícola. Que durante la revolución

Todos los partidos políticos, incluyendo a los socialistas y comunistas, han fracasado en su empeño de socializar la producción y liberar al hombre de la explotación. No podía ser de otro modo. Cuando el Estado sustituye al patrono en la gestión de la producción, y al capital, el productor se encuentra en un plano de inferioridad para luchar y obtener ventajas. El nuevo patrono, el Estado, no admite que se le discuta el derecho a mandar y disponer a su antojo.

No es que considere al régimen capitalista más humano y que prefiera éste a aquél. No. De lo que se trata es de demostrar que, si el capitalismo, liberal o conservador, no puede solventar el problema social sin herir sus propios intereses — y esto no lo hará nunca — el Estado mantendrá su hegemonía sobre el individuo. El Estado-patron es más soberbio, más despótico y violento que el burgués.

Contrariamente a lo que los pañeristas del Estado socialista y los de la dictadura del proletariado, sostienen, de que las clases desaparecen para dar paso a un régimen de igualdad social, vemos con estupor que, una nueva clase es dueña del aparato estatal y disfruta de todas las prebendas y privilegios.

Es para llegar a estas conclusiones que debemos renunciar a nuestras aspiraciones y convertirnos en apéndice de un partido político? Que de eso para los que, cansados o acobardados buscan una posición cómoda auspicando la creación de un partido bajo un título rimbombante. No, la C. N. T. no tiene que renunciar a su aspiración de transformar el sistema actual para dar paso a lo que es sustantivo en ella: el Comunismo Libertario.

Hemos probado al mundo que no hemos fracasado y que no tenemos que rectificar una sola línea. A nuestro regreso a España, seguiremos manteniendo una posición firme, no importa el régimen que exista, pues no podemos hacer concesiones sobre el futuro de los trabajadores de España, porque representaría una traición cobarde.

PAULINO DIEZ

# El arte y la moral

El arte no tiene ética. Ignora los antagonismos artificiales, las categorías caducas de lo anormal y confuso, arbitrario y extravagante que el hombre llama el bien y el mal. El arte no tiene más que estética. Ante la conciencia del arte, no existe lo moral y o inmoral, sino lo bello y lo no bello.

La belleza ignora la moral, como un niño en la cuna ignora el sexo. El convencionalismo de la moral no existe sino en los pueblos corrompidos y en las almas corrompidas. La moral es el antifaz del vicio, un niño no tiene moral, porque no tiene vicios. Un pueblo primitivo tiene instintos, no tiene vicios, por eso no tiene moral.

Los bárbaros son cándidos. Procrean al sol, bajo las cúpulas de los árboles en el panteísmo absorbente del Vértigo universal. Ellos ven en el acto del amor un rito carnal, no un delito social.

La moral no entra en ellos sino con la religión, es decir, con el vicio. El día que la religión les revela el pecado, ese día conocen la moral. Cuando la religión los descubre, ellos descubren el vicio.

Porque el pecado apareció en la tierra, a la misma hora que la hipocresía, es decir, que la moral. Lo moral creó el vicio.

El arte, no es enemigo de la moral como un ateo no es enemigo de Dios. Simplemente uno y otro no creen en esas dos entelequias inútiles. El arte, ignora la cantidad de bien o

de mal, que pueda haber en un ritmo, en un color, en una línea, en la placidez de un cielo de otoño, en el suspiro de una noche de estío. Ignora el vicio, que pueda haber en una sinfonía y todo el mal que pueda resistir en el pentagrama. Allí donde se cubre el sexo de las estatuas, es porque está desnuda la corrupción de las almas.

Las matronas romanas y las vírgenes griegas, se adornaban con falcos, como una imploración a la fecundidad, y falos tuvo templos. Es verdad que aquellas épocas eran de arte, y no de moral, y la espantosa religión de Castos y de Cenobitas no había aparecido aún, con su prodigiosa floración de incestos sobre la tierra.

Y el arte no había mutilado al sexo. El gran parricidio no había entriseccionado y deshonrado la humanidad.

La hipocresía no era aún la nodriza del Arte que se lactaba aún en los pezones ubérrimos de la naturaleza.

El genio ignora la moral como ignora la virtud, ambos quedan fuera del arte, por debajo del arte, muy lejos del arte.

La entelequia de un arte moral está (Pasa a la página 3)

en España el campesino en Andalucía, organizó la producción agrícola. Que los políticos obstaculizaron esa labor y lo mismo hicieron en Aragón, destruyendo la obra de socialización realizada por la C.N.T.

Todos los partidos políticos, incluyendo a los socialistas y comunistas, han fracasado en su empeño de socializar la producción y liberar al hombre de la explotación. No podía ser de otro modo. Cuando el Estado sustituye al patrono en la gestión de la producción, y al capital, el productor se encuentra en un plano de inferioridad para luchar y obtener ventajas. El nuevo patrono, el Estado, no admite que se le discuta el derecho a mandar y disponer a su antojo.

No es que considere al régimen capitalista más humano y que prefiera éste a aquél. No. De lo que se trata es de demostrar que, si el capitalismo, liberal o conservador, no puede solventar el problema social sin herir sus propios intereses — y esto no lo hará nunca — el Estado mantendrá su hegemonía sobre el individuo. El Estado-patron es más soberbio, más despótico y violento que el burgués.

Contrariamente a lo que los pañeristas del Estado socialista y los de la dictadura del proletariado, sostienen, de que las clases desaparecen para dar paso a un régimen de igualdad social, vemos con estupor que, una nueva clase es dueña del aparato estatal y disfruta de todas las prebendas y privilegios.

Es para llegar a estas conclusiones que debemos renunciar a nuestras aspiraciones y convertirnos en apéndice de un partido político? Que de eso para los que, cansados o acobardados buscan una posición cómoda auspicando la creación de un partido bajo un título rimbombante. No, la C. N. T. no tiene que renunciar a su aspiración de transformar el sistema actual para dar paso a lo que es sustantivo en ella: el Comunismo Libertario.

Hemos probado al mundo que no hemos fracasado y que no tenemos que rectificar una sola línea. A nuestro regreso a España, seguiremos manteniendo una posición firme, no importa el régimen que exista, pues no podemos hacer concesiones sobre el futuro de los trabajadores de España, porque representaría una traición cobarde.

PAULINO DIEZ

# ALMERIA. — Por decreto caudal la moneda de cinco céntimos ha sido retirada de la circulación. Insigne hazaña del repulsivo enano. La España imperial sigue la senda que la banda de atacadores le había trazado. Es en lo único que Franco ha sido digno continuador de la política real de espíritu visigodo, tan arrastrado entre los conquistadores de la península. La monarquía a fuerza de tragar, llegó hasta a digerir el ochavo y el céntimo. Franco y sus secuaces se han trazado la «merrilla». Primero la de cobre, ahora la de papel. El Moninodlo franquista, impune por el crimen, se ha averado consecuentemente en su línea de conducta, vinieron a trazarse al país y embezaron por las arcas de caudales. Ahí continúan aún arrastrados. Ya no pueden ir más lejos. Tan laboriosa digestión ha dado lugar a que el pueblo se recupere, que consolide sus fuerzas y que se disponza a darle el empujón final. Estamos asistiendo a la última escena del drama, que no tardará en ver su fin.

PUBLICATION MENSTELLE  
Le Gérant: R. FAUCHOIS

Imprimerie des Gondoles  
4 et 6, rue Chevreuil,  
Choisy-le-Roi (Seine).